

Milena Ferrer Saavedra

EL NOMBRE DE UNA ISLA



BETANIA



El nombre de una Isla



Milena Ferrer Saavedra

El nombre de una Isla

editorial **BETANIA**

Colección BETANIA de Poesía

Colección BETANIA de Poesía
Dirigida por Felipe Lázaro

Portada e ilustraciones interiores de Masvidal.

Carlos Alberto Masvidal Saavedra: Diseñador cubano, Premio Nacional de Diseño del Libro (2007) y Premio Nacional de Diseño por la Obra de la Vida (2017), otorgado por la Oficina Nacional de Diseño (ONDI). Tiene una trayectoria artística que abarca desde la colaboración en múltiples revistas cubanas y foráneas, el diseño de libros por los que acumula premios y reconocimientos hasta la participación en ferias y exposiciones.

© Milena Ferrer Saavedra, 2026

Editorial Betania.
Apartado de Correos 50.767
Madrid 28080, España.

E-mail: editorialbetania@gmail.com
Blog EBETANIA: <https://ebetania.wordpress.com>
Facebook: Editorial Betania

ISBN: 978-80-8017-483-1
Depósito Legal: M-12577-2026

Imprime SAFEKAT
Impreso en España / *Printed in Spain*

(Para el amor y el desamor)



EUFORIA

Espera que vuelva suave esa luz en tu sonrisa
que se apague todo lo demás afuera.
Espera que toquemos las notas
de aquella canción dormida
y que corrija el silencio entre versos.
Deja que el dolor pierda su rumbo
no aceleres el pulso de mi paso lento
el querer es dueño del infinito tiempo.

Espera que vuelva a sentir de nuevo
esta euforia intensa que a vivir me lleva
no apures tu mano
sobre mi agitado pecho
detén un segundo esta veloz carrera
quédate sin prender las velas
no sea que el fuego se encienda con fuerza
y nos queme el abrazo
cuando el encuentro sea.

ELLA

Ella respira a oscuras bajo las sábanas
y solo la perceptible silueta de sus senos
me deslumbra.

No veo sus labios que con la claridad de la mañana
cortan la respiración,
no distingo sus muslos,
su mirada,
el dulce sendero de su sonrisa inquieta
que me hunde en floridos placeres.

Apenas en la penumbra encuentro su rostro
mientras su pelo se confunde con la almohada
pero me acerco despacio
me dejo caer entre sus piernas
despierto sus labios
provoco su piel
y cuando ya somos de la noche un solo cuerpo
respiro en aquella silueta
que provocó tanto deseo
que movió galaxias con el poder de la belleza.

VUELVE

Vuelve a sonreír en mí
a quedarte dormida cuando te haga cuentos
vuelve a esperar música de amaneceres
cafés cósmicos en mañanas difíciles
y que retumbe la vida en estos besos
destinados a vagar en mi memoria.

Vuelve a ser mi puerto,
muchacha esquiva.
Déjame soñarte en vilo cada noche hasta saciarme
vuelve a ser como el mar
tan cálido y apacible en días soleados
y tan fiero y tempestuoso como el viento de invierno.

CREO

Creo en la luna que aparece cada noche sin permiso,
en los pactos que el tiempo aprisiona en silencio.

Creo en la lluvia que no espera un segundo
para inundarnos,

en las almas que sonríen en la distancia.

Creo en las islas que inventamos en sueños
y en las tormentas que aceleran la batalla.

Creo en los caminos sin recorrer
en las melodías por inventar
en el infinito impreciso que se va alejando.

Creo en ti,
en ese reflejo que proyectas hacia la luz
y que cambia con cada palabra que pronuncio.
Creo inevitablemente en lo que somos
y en los que seremos cuando el tiempo sea justo
y desnudemos el amanecer de aquella isla.

LUCES DE CIUDAD

Y así fueron a estrellarse mis sueños
en estas luces de ciudad
y sin ellas fuimos tan felices
donde olvidamos el pan, las obligaciones,
el agitado andar de la vida.
Por cuanto hubiera quedado yo contigo
en esa oscuridad salvaje
y no vuelto a la luz
que volvió a marcar el paso de los relojes.
Hubiera permanecido en aquel lugar escindido,
en el medio de la nada
sin luces artificiales
sin relojes
sin límites.

REVELACIÓN II

Hay un lugar en mi corazón
nunca jamás habitado
 profundo
 suave
 enamorado.

EN UN LUGAR DE GALICIA

Pasarán los días y los años
la cotidiana rutina envolverá el presente
compraré el vino
llenaré de flores la mesa del domingo
la vida seguirá dándome motivos para andar
reír
llorar
pero cuando venga a la memoria aquel lugar de Galicia
donde fuimos solo entrega
cuando la imaginación vuele a aquella casa rural
con sus marcos y dinteles
con sus vigas de madera
con su horno de piedra y sus encerados suelos
cuando sea mayo en la memoria
y recordemos
cuando Palas de Rei nos vibre en aquel beso
aquel viaje
aquella vieira¹.

¹ Concha marina en forma de abanico, símbolo oficial del peregrino que recorre el Camino de Santiago.

Dicen que los besos sellan pactos de deseo
que los labios sacuden las ganas
que las bocas que se juntan son el pasaje secreto
que el corazón anhela.

Mas yo, que por primera vez te beso,
sobre la estrella doscientos veinte ocho
donde la premura y el ardor fueron arrebató,
difiero.

Los besos son simplemente testigos
la certeza que la carne necesita
para mostrarle al alma que el amor es real
y que no tiene límites.

ANATOMÍA DEL DESEO

Con cada palabra que sopla a su favor dibuja una sonrisa
golpea sin embargo tu mano si adivina un desliz
o una mentira piadosa.

Te observa con detallada pausa para encontrar respuestas
espera el universo en cada luna

no cree en el infinito

ni en los para siempre,

solo el café acaricia sus amaneceres

y la música le baila en la cintura.

Es tierna para el amor y ardiente para el deseo

hay que enamorarla cada día,

inventarle juegos,

construirle puentes de atardeceres,

adornar de flores su inquieta cabeza,

es pura poesía desnuda entre las sábanas.

Ella es mi más soñado anhelo

mi más sagrado poema enamorado.

EL CIGARRO

El cigarro es más fuerte que el amor.

[Puedo probarlo]

Se escurre entre mis dedos más rápido que tus besos
se adhiere a mis pulmones con la fuerza de un bolero.

Es fuego que quema en las noches
entrega su cuerpo hasta el último aliento
comparte un momento de pena o tormento
y uno que otro exceso.

El cigarro es más urgente cuando no te tengo
debiera estar prohibido en días como estos.

HAIKUS APÓCRIFOS

I

No dije tu nombre
pero tembló la noche
como si lo supiera.

II

Si te soñara,
¿Dónde pondría el límite
entre el no y el tú?

III

Lo que no dije
tiembla en la voz del viento
y vuelve a mí.

IV

Sabías mentir
con la exacta ternura
que yo necesitaba.

TORMENTA Y CALMA

Ella anda en puntillas
desarreglando el sueño de alguien
susurrándole a la luna música para dormir
ironías de la vida
tormenta y calma
ella es ambas.

LA LUNA

Y fueron a descifrar la luna los eruditos,
pero demasiada ciencia solo complica las cosas,
vinieron entonces la gente de barrio
pero tampoco el saber medio abarca los cielos;
por último, se les dio turno a los enamorados
que no sabían de ciencia
ni de artificios populares,
aquellos locos de besos encendidos
esos seres alados en frenesí
fueron nombrando, dibujando palabras
proponiendo aciertos
iluminando verdades
y quedó la luna clara y desnuda
porque a la belleza solo el amor puede entenderla.

PREGUNTAS SIN RESPUESTAS

¿Qué fue de ti sin mí cuando la noche destejía las palabras?

¿Cuántas mañanas te vistieron de nieve el corazón
roto y atrincherado?

¿Un cuervo anidó en la palma de tu mano
tras saberme ausente?

Perdida en la herida de la vaguedad
del falso orgullo

de los arrebatos del desamor

estarás pensando que aún te pienso en la dura hora
donde congelé mi voz para no decirte lo imprescindible
justo cuando debía.

Y si después de todo ya soy hastío en ti,
si a volar fueron todos los días con mis recuerdos,
si el frío te caló dentro,
y si soy sola yo la que quedó esperando
imaginando que me pensabas
susurrándole a la luna un querer idealizado.

EL MUSGO EN LAS PAREDES

Debiera yo decir que fuimos como el musgo en las paredes
esa humedad que se adhiere sin propósito
y corroe dentro
esa dejadez continua que se vuelve norma
y va pudriendo todo.
Debiera yo decir que antes de que ocurriera esto
fuimos lo más puro
lo impoluto,
y fue el reloj con sus horas
las bajas tentaciones
el atajo fácil lo que dañó estos cuerpos.
Ya ves,
no duran las cosas terrenales
hasta lo incorruptible se corrompe un día.

DÍAS DE LLUVIA EN EL PATIO

La lluvia que precede al atardecer duele
cae sobre estas piedras abandonadas en un día cualquiera
repica sobre esos sillones apilados al azahar
una vez por brazos enamorados
golpea entre cojines sobre alfombras y velas
que antaño encendieron la luz en ahora
deshechos corazones.

La lluvia cae sobre una idea
un leve momento de ventura preso en aquel tiempo
y va inundando de diluvio todo un ser
que se ha quedado atrapado perenne en este patio.

ÉRASE UNA VEZ

y cual cuento de niños que se lee en la noche para incitar
el sueño
así vuelves tú a esgrimir palabras
a decir con hechizos y saberes lo que duele
a aprisionar la mano
a convocar deseos
y cual historia escrita que repite azarosos y eternos finales
así vuelve a quedar este cuento
vestido de amuletos fallidos
armado y contado para el fracaso.

DIJO

Dijo: caminemos sin rumbo
y me dio miedo
porque
¿quién no escoge un camino cuando va hacia adelante?
Dijo: no te pido nada
y me inundó la angustia
porque
¿no es el amor codiciar, poseer,
pedir la luna envuelta en terciopelo?
Dijo: no existe el tiempo entre nosotras
y comprendí que nunca sería mía
y que mentía con la naturalidad con que vuela
un ave silvestre.
Dijo: olvídame si puedes
y la olvidé con la misma fuerza que la recordé
mientras en mí vivía.

FREE FALL

Dejarse caer en el abismo lentamente
con los ojos cerrados y los brazos abiertos
sin prisas, pero con fuerza,
entre fuegos y tiernos besos,
excusando los pretextos, las mentiras, las palabras
desafiando al tiempo y a la dulce gravedad.
Dejarse abrazar por aquel paracaídas.
Divinamente perfecto, ideal, único
quedarse poseída por sus olores, maneras, formas
entregarse a la libre caída en frágiles telas.
Dejarse estrellar con brutal ternura
sobre el suelo pesado de la vida
y aprender en el minuto y medio de vuelo
sobre la anatomía de los paracaídas
los imprescindibles paracaídas que salvan vidas
y los que nunca abren,
para enterrar a los valientes soñadores que confían.

INDULTO

Y a ti que me dejaste todas las estrellas dentro
que explotaste mi universo cargado de canciones
que te llevaste mis miedos para construir sobre los tuyos
y te volviste ese poema inconcluso
cargado de dudas y deseos.

A ti que fuiste el áspid en mi paraíso prometido
las palabras escondidas bajo la luna de febrero
el huracán danzando sobre veleros a la deriva.

A ti no te nombro sin desgarrarme:

vuela sin pausa

que el horizonte sea tu destino

y se apague tu luz

junto con todos los incendios que provocó tu nombre.

DECEPCIÓN

Vino finalmente el día que tantas veces había soñado
y detallado en mi mente
no sucedió como la imaginación lo alumbra
fue contenido y aquietado
con sus luces y sus sombras
con sus pausas y contenciones
con su júbilo y su llanto
pero lo peor vino después
un despertar del sueño
un mutilar certezas
un encontrarte ajena
y en presurosa carrera.
Así de decepciones vive mi espíritu
en el reino del amor todos pecamos de ingenuos
y así, sucesivamente,
como si de un acordeón de naipes se tratara
se nos cae el beso.

LA CARCELERA

Corren los días de febrero como brisa de otoño
y la memoria vuelve a apretar los barrotes del pasado
mientras desviste las palabras, los porqués, las premuras
y desborda de fe la nostalgia.

Encuentra un día para embelesar al cuerpo
y es toda dureza sobre la almohada
(lo fijo, lo incambiable, lo que no se deshace
ni con el mandato de los dioses)
deja el recuerdo marcas de antiguos desatinos
para sobrevolar sobre un misterio incomprendido:
la cárcel de los dolores.

VOLVERÁN

Volverán a crecer flores en campos desiertos
se inundarán secos manantiales en peñascos olvidados
la vasta pradera se llenará de apacibles bestias
la vida dictará sentencia sobre la única verdad posible
nada es inamovible
lo que existe cambia
y así cambiarán estas ganas sobre tu terrenal silueta
y se diluirá lo que eres en la premura del implacable tiempo.

LOS ABRAZOS EFÍMEROS

Si un día, muchacha, quieres dar más y no lo consigues
si te tiembla el cuerpo y las manos de soñar
si sobre tu cabeza solo vuelan mariposas
del encantado mundo de aquellas lejanas galaxias
donde descansan tus noches solitarias.

Si un día, muchacha, te atreves
y me confías tu corazón desnudo
si permites que mi cuerpo te sostenga
y me dejas ser perfume en tus mañanas
música de tus viajes,
y si, mejor aún,
si un día puedes pedir deseos
pide que los abrazos no sean efímeros
que te corten la respiración con el suficiente impulso
para desvanecerte
que sean el candil que guíe el camino
a los amantes prohibidos
que enciendan la llama en esas dos almas
que a sentir vinieron
entre tantas lunas
y entre tanto fuego.

DESPÍDETE

Despídete de tus motivos
de tus largos atardeceres donde el sol y la luna
casi se encontraban
de los juegos de palabras sobre el zarzal de la esperanza
de esos trinos de porvenir tallados en tu piel
ardiente de deseo
de las islas, de los puentes
del mar tempestuoso y fiero
de la historia que fuiste
de la ligereza del pasado.
Despídete del mundo que no te ofreció brazos
donde anidar tu cansada cabeza
de la esquina de tu niñez
y tu adolescente sueño incrustado en un lugar de piedra
de las tantas ilusiones y aún más decepciones.
Despídete con fuerza de lo que has sido
y continúa
que tu espíritu no te engañe
ya no eres aquella
te ha curtido el azaroso destino
y ahora tu andar llevará un paso envenenado
de quien fue una vez tibio corazón
y engendró espinas para ahuyentar
a los falaces hacedores de quimeras.

HAZTE A UN LADO

Hazte a un lado, corazón dañado,
no seas sobre mi pecho esta angustia herida
vete a dormir con el dolor de la sangre
vete a atormentar a otra cansada alma
no seas vehemencia de aquellos recuerdos
y andes azotando mi sentir maltrecho.
Hazte a un lado, corazón maldito,
das golpes secos desde dentro
y ya no aguanta mi pobre cabeza
tanta inoportuna contienda.
¡Vete ya!
Llévate también el tiempo que duele.

ESPUMA

Vas a pasar como las olas que rompen fuerte contra la orilla
como la espuma blanca que se disuelve con otra ola
y se hace pequeña
y se vuelve pasado.

Vas a pasar con la inmediatez con la que has llegado
susurrando el eco de lo insostenible.

Y cuando sea diciembre en la estación premura,
serás lo efímero.

Has creído ser lo imborrable

¡Qué ilusas pretensiones!

Terminarás anidando en las grutas del olvido.

QUÉDATE

Quédate donde estás
en tus falsos zapatos
con tu amargo café
donde gobiernen otros.
Quédate con la luna antigua
en la predecible cena del domingo
donde el hastío reina.
Quédate ahí,
serás la guerra no empezada
el argumento no subido de tono
la mentira que se finge verdad.
Quédate,
que cuando el cielo despeje las nubes
y te pasen los años en reversa
encontrarás vano todo en lo que has creído
y los atardeceres seguirán palideciendo con mi ausencia.

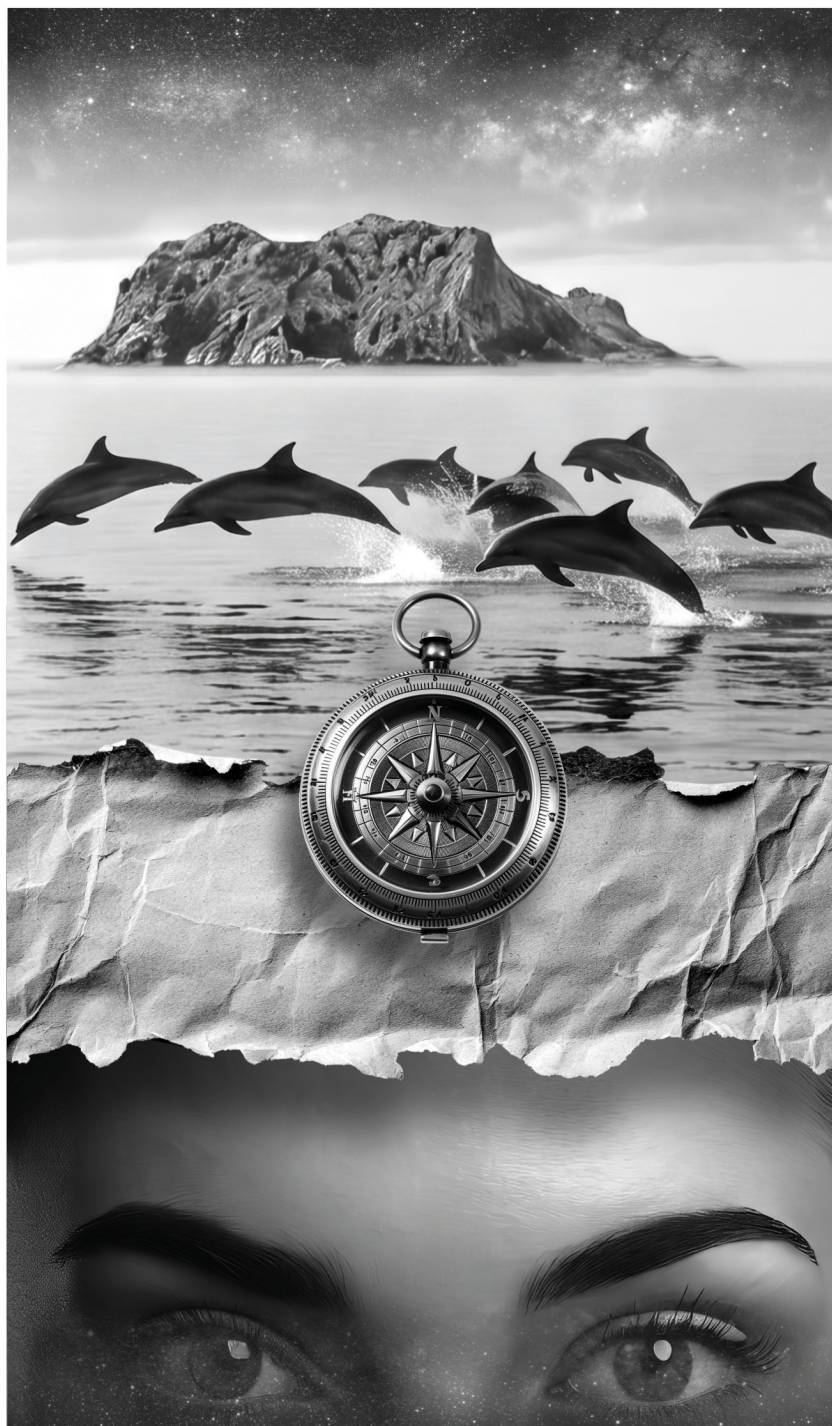
PLEGARIA

Respiremos el mismo aire
mientras movemos las nubes pasajeras
y trazamos dibujos bajo el sol de mayo
conquistemos la brisa que nos abraza
mientras ondea tu pelo y alucino.
Que no exista destino más allá
del dulce camino de acunar el viento.
Respiremos el mismo aire
con las manos desnudas y el corazón abierto
ya vendrán tempestades y torbellinos a confundirnos
ya vendrá la noche con sus tantas oscuridades
el frío de invierno
los porqués y las cavilaciones
esa gota de lluvia que interrumpe el paisaje
que sean mañana el tema de tus desvelos
pero ahora
sin que el minuto pese
respiremos el mismo aire.

EL NOMBRE DE UNA ISLA

Y quiso ser velero de mástiles gigantes y blancas velas
ondeando rumbo a su isla
quiso cantar las odas de todos los que le precedieron
coplas, suaves y furiosas melodías
quiso ser la noche en mar abierto
y conquistar el férreo mar de los valientes marineros,
poner brújula fija hacia aquel sueño azulado
donde lo mundano se volvía sublime
donde lo imposible se hacía destino.
Quiso sus brazos convertir en remos
robustos e indestructibles
sus piernas en rompeolas blindadas de acero macizo
y llenar su pecho con el mantra de los poseídos.
Quiso llegar a su isla prometida
y confiar en que allí encontraría al amor
a ese noctámbulo arpegio en forma de damisela;
pero la luna no alumbró lo suficiente
los mares inundaron su deseo
el fiero ojo de Poseidón entorpeció la travesía
y se quedó el tiempo
sin ganas
y aquella isla sin nombre.

(De la vida y otros amores)



DONDE SE DUERME EL OTOÑO

Se acortan los días cansados ya de la lluvia de verano
en las templadas tardes recuesta el horizonte
su esplendor de fuego
y sobre los bosques se mece el viento
danzan las hojas a un solo compás
deslumbran los sauces
se aparean los ciervos.
Vuelve este tiempo otra vez
y regresa esta dulce sensación de pasado
como las irrepetibles imágenes de una noche estrellada
como la fugacidad del deseo al caer un cometa
como el aletear travieso de un colibrí en vuelo
vienen aquellas brisas que una vez me despeinaron
y sopla esa paz que me inundaba
en aquellos días de tibio anhelo.
Vienen a mí
sigilosas cual poema en sedienta boca
son la danza de mi espíritu que brota
allí en la calma
donde se duerme el otoño.

ENTRE EL OLVIDO Y LA FE

Desencantan las bocas que no dijeron
en el medio de la tormenta lo que debían
las miradas esquivas cuando el mar golpeaba de frente
la ausencia de voces de aliento.
Duele el presente cargado de pasado
la soledad con tristeza
el beso sin ganas
mas yo sigo intentando creer
dejándome llevar entre esos hambrientos laberintos de la fe
corrigiendo la desilusión a golpe de atajos.
La mente seduce al recuerdo con disímiles vericuetos
el corazón perdona y sana.
Vuelve a brillar el día con fuerza
cuando el dolor se esparce
cuando escojo entre el olvido y la fe.

LAS METAS

Se acumulan en fin de año las ansiadas metas
engaño de la mente y sus propósitos
vienen a enumerarse ideas sin cumplir
viajes sin hacer
sueños a la espera
son una pizca de esperanza para los derrotados
una guía para los que se empeñan
un aire de novedad que invita al nuevo año
si se cumplen o no ya que importa
el tiempo será liviano en su sentencia
mientras haya vida.

EPIFANÍA

Y fue ese viento que sopló en cuaresma
cuando los árboles aguantaban vendavales
se sintió un zumbido
un tronar de cielos agrietados
fue haciéndose más cercana la voz
[cual epifanía]
me fue invitando a escuchar en la dura hora
todo lo que me era oculto
y se hizo tan fuerte que ahogó
mis credos y falsas cavilaciones.
Espero tener el pulso del valiente
la clara cabeza
el férreo espíritu para plasmar el verso
y con pureza decir lo que me fue revelado
para contar sin miedo la mística experiencia.

LIBERACIÓN

Hay que vivir errante sin dudas ni límites
dejar a un lado el beso que aprisiona
la ciudad que asfixia
el juego de los serviles hombres.

Hay que mojarse el traje
dejar que resbale el lodo por tanta camisa pulcra
encontrar la musa de Safo
el himno de Beethoven
y partir.

Hay que irse lejos donde no te conozca nadie
caminar de espaldas a todo ese mundo viejo
y empezar de nuevo.

Hay que vivir errante
y que solo te controle el viento.

A LA CIUDAD QUE DEJAS

Una vez fue tu lira esa ciudad de infancia
cargó tus llantos
tus dulces juegos
fue despertar de amores en trasnochado paso
testigo discreto de tus fracasos.
Una vez fue tu escudo esa ciudad de espuma
sol en tu pecho ardiente
mar y barrera para la muerte.
Mas se fue alejando esa ciudad encendida
se llenó de abandonadas manos
de polvo y lodo
de frías calles en triste cielo.
Se mudó tu sentir a otro lado
se instauró en otro sitio tu suerte
y el reloj se detuvo en esa ciudad que amaste.

HOPE

«La esperanza es el sueño del hombre despierto»,

Aristóteles

Anda a dormir, hombre con límites,
deja que el mar te hunda lentamente en esa orilla
ponle freno al beso
entierra tus largas horas dedicadas a nada.
Anda a dormir, hombre cansado,
que sea hoy tu último tropiezo
será lo que mires siempre oscuro
siempre recio
siempre amargo.
Anda a dormir, hombre quejoso,
hazle espacio a los que a soñar vinieron
guarda el caos que llevas dentro
para que otro lo vuelva iluminado anhelo.

EL ABUNDANTE PASADO

Templos, pirámides, coliseos
pinturas, esculturas, bibliotecas
jardines, palacios, fuentes
castillos, coronas, estatuas
grandes e impetuosos trofeos
el abundante pasado que se yergue testigo
de un ayer que no conocimos
y, sin embargo, palpamos en piedra
lienzo, mármol, hierro, papel
el erudito y lejano mundo de Sócrates y Heródoto
el acertado cincel de Miguel Ángel y Donatello
la pasión de Góngora y Garcilaso
el universo todo compactado entre tiempo y belleza.
Dichosos los que entienden
los tocados por aquellos genios
que antaño solo fueron comunes hombres
llevando en el corazón el ideal más elevado.

LO QUE ESCRIBIMOS

A Jorge Luis Borges

Sabré qué he sentido cuando lo escriba
dijo el poeta frente a las pirámides
el poeta ciego
el poeta viejo
el que tantas cosas supo
el más sabio y amado.
Es descubrimiento lo que escribimos
rebota en tus músculos el grave soneto
transita tu sangre a todo galope
encuentra tu mano deseado secreto
que plasma la pluma en papel en blanco.
Mientras así no sea nada es claro
solo un oscuro misterio en tu cabeza.
Se va instaurando una verdad que antes fue remolino
y ahora certeza.
Es la palabra escrita quien guía
a las almas cargadas de dudas
y hace vidente al que con su mano conquista las letras.

RONDA, ESPAÑA

a Rainer Maria Rilke

Y fuimos por carreteras empinadas y angostos senderos
hacia Ronda
donde una ciudad se yergue con encumbrada belleza
no habita el miedo
nacen los motivos
pero escogió mi padre esta vez
y anduvimos al Hotel Victoria donde se albergó el poeta
y contemplamos su estatua
y recorrimos las calles que le encantaron.
Quien pise esos adoquines quedará hechizado
quien mire estas montañas
se asome a estos acantilados pelagra de no querer volverse
ciudad encantada
liberadora
y aunque también testigo de atroces actos
es Ronda inmensa joya
fuerza para los poetas
canto interior al alma.

LA PRISA

Galopa conmigo la tormenta de la prisa
es la fuerza que lleva mis músculos en vilo
marca el paso para saltar al borde del filo
de esta sed indomable que apura y me precisa.

Y es que vienen truenos a deshacer mi sonrisa
la muerte a tensar fuerte su delicado hilo
que marca el imprudente tiempo que con sigilo
se guarda estocadas que me atraviesan deprisa.

Me pierdo rauda entre placeres que antaño fueron
aquellos dulces goces que tanto veneraba
y sé que correr a grandes zancadas tocaba

que volar hubiera bastado cuando dijeron
en aquel lugar oscuro mi triste destino
y se quedó sin tiempo mi soñado camino.

LA SOLEDAD

Si despertamos y ya se fue lejos
a lastimar a otro ser moribundo
y volvemos sin perder un segundo
a encontrarla esperando en los espejos.

Si a tientas he sorteado con viejos
y febriles juegos su más profundo
y duro golpe de puño rotundo
han de ser casuales previos festejos.

Ella es más que la breve melodía
que renace con susurros de viento
y se va perdiendo al despuntar el día

pero regresa cuando pretendía
liberarme de todo sufrimiento
en arpegio mudo de rebeldía.

POR LO QUE ESCRIBO

Por amor a las palabras escribo
me gusta se desnuden cual mozueta
en tropel se me escurren y transcribo
eso que llevo dentro, el alma vuela.

Debiera ceñirme a ellas, mas me inhibo
de tanta carga inmensa que se cuele
entre versos traviesos que recibo
mi corazón esquiva lo que duela.

Y cuando mi voz parte itinerante
lejos de mí, por sendero oscuro
solo me consuela creer que es puro

esto de nombrar con ese incesante
anhelo que mueve a recios poetas
que conjuran la luz, nobles estetas.

POEMAS INCONCLUSOS

¿Cuándo termina un poema sin que nos pese?
¿Termina alguna vez o es un infinito cambio de versos,
estrofas, intentos?
¿Por qué era ayer exacto y mañana será
una incógnita pendiente?
¿Es que no hay tregua para la perfección?
Sutil entelequia que mueve al razonamiento.
¿Encuentra un final la poesía o es arte continuo
de espiral sin límite?
En vano mandamos los libros a la imprenta
son estos poemas mientras el poeta los mire
palabra inconclusa.

LA POESÍA

La poesía nos quema por dentro
es ese ejercicio desmesurado de emociones y deseo
que va calando cada fibra de vida
sobre la tabula rasa del pensamiento,
llenando los vacíos en la mente inquieta
volcando el sortilegio de los que somos.
Mas el frío de febrero hiela el cuerpo
entonces apuro la copa
le doy la última bocanada al cigarro sometido
y me vuelvo esa escribana
que anhela grandes volcanes de palabras
y solo consigue glaciares de versos que sesgan mis ganas
y plasman las sombras de este invierno indefinido.

MADY DICE

a Mady Letamendi Zulueta

Mady ha escrito hoy para decirme que mis poemas
le han gustado
lo dice porque es mi amiga y una palabra de ánimo
en un alma generosa es la norma;
sin embargo, José no ha dicho nada
Gretel ni siquiera ha pasado de la primera página
y Ernesto continúa esquivando el tema
mentes apuradas en la nube cotidiana
donde no tocó la palabra
donde no motivó el querer
donde el velo fugaz de la inmediatez olvidó mi nombre
o quizás presumo demasiado
y ni José ni Gretel ni Ernesto pueden decir nada
y es solo Mady quien, en impensable giro,
conectó su espíritu en esas letras
y danzando voy en esta hora
porque solo con tocar un alma sé que valió la pena.

DECIR

Saber decir es como saber andar
fácil
y a la vez intrincado.

POEMA PARA DORMIR

Se escribe un verso para desacelerar el día
entrar en la noche con serenidad de alcoba
un verso que no excite
que no altere
que susurre con sutil quietud palabras comunes
un poema que no hiera
que convoque al sueño
que sin pretensión ni rebuscados verbos
imite en suave canto
vaivén y melodía
que se reinvente la poesía
y encuentre nuevas maneras
aunque sea solo para el feliz descanso de los cuerpos.

EXIGENCIAS

Se le exigió al soldado resistir con cuerpo de acero
se le exigió al científico encontrar verdades que salvarsen
se le exigió al político no mentir
—a pesar de ir esto contra su naturaleza—
se le exigió al doctor curar a cada enfermo
se le exigió al cura amansar demonios
se le exigió al caminante detener el paso
y finalmente se le exigió al poeta escribir de todo esto
y por razones obvias se negó el poeta
que escribió un poema después
altamente intrascendente y oscuro.

INTUICIÓN

Deja de mirar por la ventana el pasado
llegará un día que te toque
a la puerta

EL LABERINTO

Vuelven los caminos a desordenarse como en un laberinto
escoger en la encrucijada va a costarme
me pesa decidir entre amanecer y atardecer
entre mar y río
entre sal y azúcar
me cuesta descartar lo imprescindible
Optar es cima de montaña
horizonte en mar abierto
ejercicio para el que no he nacido.

EL RÍO

No dicta el mar el cauce del río
es solo él quien guía el camino
siempre moviéndose
siempre a destino
con frío manto mueve sus aguas
que ya no son las que emprendieron viaje
no frena el mar al desbordante río
ni pone límites a su paso
sino que funde en ancho abrazo su andar bravío
y ya no vuelve su corazón salvaje a ser torrente
ni a llamarse río.

SENSACIÓN

Viene a mí la idea del porvenir
me busco en aquella esquina
por donde pasaré a comprar el pan
me surgen dudas
sobre si estaré hurgando en la librería alguna novedad
o si me animará el teatro aún más
seguro que seguiré apagando los telediarios
dejando la música de fondo
alimentando a las ardillas en el parque
sufriendo de mis rodillas
enfrentando los fines de semana con resignación
¿me pesará el mañana como hoy?
¿tendré la sensación de seguir?
¿me moverá el desmesurado deseo
de verme en el porvenir?

AL AIRE ACONDICIONADO

Este mecánico aparato controlado por herrajes
circuitos y condensadores
viene a ser hoy lo imprescindible
como una vez lo fueron la luna para los enamorados
el verbo para los poetas
las guerras para los imperios.
A 40 grados Celsius y el sol sobre los hombros
es difícil no endiosar estas maquinarias
que no brotan emociones en los amantes
que no suponen inspiración para los bardos
y menos elevan la fuerza en los guerreros,
pero que en días como estos de derretirse el suelo
se vuelven lo máspreciado
oda y loa para venerar aciertos
único y exclusivo pensamiento.

.

EL CAMINO DE SANTIAGO

Sin más pretensión que la fe y la aventura
con par de peregrinas para acompañar el viaje
una mochila y un diario
parto hoy de Sarria.

Y si la sola idea de completar el camino me mueve
el matutino reto ahoga esfuerzos
va mi mente y mi cuerpo a compás
a veces con palabras infinitas
y otras en cavilado silencio.

Camino de feligreses
camino de penitentes
camino para encontrarse.

Dejo que el cansancio llegue cuando el final se avista
y las torres de Compostela a lo lejos aparecen
más enardecido será el minuto que lleguemos a esa puerta
y la lágrima sea inminente.

LA FAMILIA HUMILDE

Agrupan cada pequeño cobro al final del mes
reúnen cada centavo en una lata de galletas
sacan cuentas
toman notas
viven al límite de la pobreza
son caminantes de largas jornadas
presos de una vida de esfuerzos y restricciones
mas no falta la risa que mueve sus pasos cada mañana
abundantes son sus sueños al caer la noche.
¿Quién los guardará entre todos los males
para preservar su risa?
¿Quién les apartará el llanto, abrigará sus pasiones?
Solo Dios sabe.
Solo Dios puede.

EDADES SALVAJES

Con ariscas maneras vienes a mí sin quererlo
dices un no sin preguntas
retuerces un ojo
balbuceas una queja
más yo te invito a pasar
sostengo tu mano
evito discursos
sé que esperar es la clave
cuento los días
dejo pasar las horas
observo a tu espíritu adolescente perderse en aquel bosque
pelear con esas torvas fieras
encontrar su centro
cuesta llegar a lo más profundo
dejo un espacio entre ambos
lo acorto a diario
para cuando regreses de ese largo viaje
me abrases como si nunca te hubieras ido.

EL PINTOR MEDIOCRE

Allí se alza el pintor mediocre
el artista henchido por falsos clamores
el dueño del lienzo
el rey de los egos.

Allí se mueve sin logros ni premios
ausente de cuadros en galerías diversas.
Allí se nombra inmenso el pintor de nadie
el de poco vuelo
camina erguido y por sobre su cabeza
no deja a la musa encender su fuego.
Allí aparece un ser dañado por la soberbia
la reina de todos los pecados.

LO QUE NOS RONDA

La soledad nos ronda
se cuela en el pan de la mañana
transita presurosa en la cocina
con el calor y la prisa de los años
es idea fija en la larga noche
cuando se apaga el ruido afuera
y se acomoda el silencio dentro.
La soledad abunda en mentes viejas
silencia espíritus
abre las puertas de la tristeza.
La soledad viene a buscarme
sé que encontrarme es tarea fácil
y que, aunque joven y fuerte para enfrentarla,
soy dócil presa de su invisible mano.

EN LA FUNERARIA

Sobre el pálido ataúd se asoma el durmiente
vienen a despedirlo los conocidos, amigos y familiares
una tenue melodía con instantáneas acompaña la noche
con ahogado cansancio se escucha a la madre
pronunciar unas sentidas palabras
—a mi hijo, Dios ayúdalo, acógelo—
Y se van adormeciendo los recuerdos
la cruel intensidad de la muerte apaga todo el presente
y ya no está brincando
sobre una mesa de picnic en el medio del bosque
y ya no abraza con fuerza a la novia de siempre
y ya no sopla la vela en el pastel de cumpleaños
sino que asiste con imparcial destreza
a la última de sus funciones
y su joven espíritu ya no yace cautivo de un solo cuerpo
sino que se ha vuelto esencia
y ya habita en cada uno de los que aquí
solemnemente nos hemos reunido
cuerpos extraños que sin saberlo
vuelven a casa con un alma de más.

EN TEMPESTAD

Ayer vino tormenta
se dijo que no quedarían ni restos de la ciudad en su ruta
se dijo que el nunca visto vendaval destruiría todo
un ciclón embestiría con fuerza
la mar en colosal ola golpearía la costa
el fin
el apocalíptico desorden llenaría de angustia los corazones.
Y como yo era nueva en este bello puerto
no hice caso a tantas profecías sin sentido
y solo me encomendé al destino difuso antes de dormir
como cada noche.
Y la tormenta pasó
hizo algunos estragos
rompió algunos balcones
y seguimos viviendo
el sol alumbrando el horizonte.

GUERRERA

Sobre tu cabeza la luna
la luna andante de tantas noches sin destino
el imponente cielo con todos sus astros inalcanzables
pelearás hoy con tu sinfín de pensamientos
con tus ganas diezmadas por la duda
con tus miedos y tus sombras
con el parnaso de la insensatez
pesarán sobre ti las palabras
los atardeceres
tus muertos
para mostrarte nuevamente el camino
para elevar tus huesos hacia la inminente batalla.
Y el mar te devolverá la espada
de tus ancestros espartanos
la que nunca se conformará
con el sabor amargo de la derrota.

EN LA BODA DEL HIJO MAYOR

Pareciera ayer cuando la madre lo llevaba a la escuela
y cuando el padre lo mudaba en su Ford Taurus del 96
a su nuevo dormitorio universitario en Gainesville.
Fue corto el tiempo en que su hermano se fue a la guerra
y volvió hecho hombre
y con más cicatrices en el alma que en el cuerpo
y las visitas a escondidas de las muchachas a su cuarto
y las fiestas de graduación con toda la tropa a cuestras.
Pareciera un suspiro, mas hoy ha llegado el día esperado
hoy va a romper con lo que fue
es el fin de una era
adiós

au revoir

addio

hoy es el día de su boda
y entre ayes y suspiros la madre sostiene su mano
se resiste a dejarlo ir
y el padre retuerce un gesto para disimular la lágrima
—se nos casa Andresito, esta vez lo perdemos para
siempre—.

DESPRENDIMIENTO

a mi padre

No le es fácil dejar de mirar su taza de café
le cuesta entregar los libros que le acompañaron
va contando vivencias
queriendo soplar las velas de cualquier ocasión
corrigiendo una palabra, un verso
esgrimiendo un gesto
dejó de soñar hace ya algún tiempo
mas no abandona un poema
un libro
un sentimiento.

MADRE MÍA

Madre mía, si alguna vez no te dije
es hora ya
mañana será tarde cuando te cuente de la dulce armonía
que movían tus manos hacia las mías en cada encuentro
del fácil camino que me labraste
a golpe de lágrimas y desvelos
de los días de silencios y arrebatos
que perdonaste con estoica mirada
sin lamentarte
sin dudar.

Madre mía, si la memoria se nos borra
y ya no vienes a mí como en tus lúcidos años
y las palabras vuelven una y otra vez en tu cabeza de flores
queriéndome decir también una y otra vez
cuánto me has querido.

Madre mía,
si alguna vez no te dije lo que mi corazón grita ahora
perdona
suelo olvidar lo imprescindible
y mi torpeza deja un pedregal de aflicciones.
Madre mía, si alguna vez no te dije.
Ya es hora.

A MI HERMANO MILLONARIO

Mi hermano quiere ser millonario
toda su vida va en tropel a las finanzas
apuesta un dinero allí
invierte otro tanto allá
la bolsa y Kiyosaki son su pasatiempo
cualquiera diría que el dinero es su único Dios
solo que nació con un corazón gigante
y regala un tanto más
comparte todo su capital
no pide donde no da
no sabe vivir sin entregar.
Mi hermano quiere ser millonario
planea su retiro
su piso en Valencia o en Alicante
su yate en Miami o en Positano
su Rolex Daytona o su Mercedes G Class
y aunque los millones vendrán
es ya sin saberlo millonario
con la mirada inocente de sus hijos
con la complicidad enamorada de su mujer
con el calor de tantas mañanas primaverales
en la tranquilidad de su casa
hace tiempo que amasa fortuna
y no lo sabe.

DECIR QUE NO

a Robbie

Y vuelve mi niño a repetir con sano goce la palabra no
pero es mediodía y ya va siendo la hora de su siesta
y con suave voz y más infinita paciencia
le hago preguntas, le río un gesto, le incito a mirarme.
Mas nada consigo que él mismo no apruebe
si se duerme o no
si se come o no
si se juega o no.
Él dicta las pautas, pone las leyes
instaura las normas en este correspondido juego
y entonces lo engaño
con palabras voy simulando un sí por un no
un no por un sí hasta lograr confundirlo
y ya de cansancio lo llevo a la cama
con su manta
y su almohada
y cuando ya pienso que he ganado
se escucha entre sueños un no diluido
un último intento de guerra infantil
que va a derrotarme como cada día
y por otras mil noches repetidas.

NIÑA TIEMPO

Corre como el viento
y salta llegando al cielo
niña traviesa, distraída
ángel sobre ruedas
descubriendo mundo
abrazando espacios
de pura inocencia.

Cada día juegos
cada noche cuentos de cuna
remolino alborotando la casa
y cuando enferma tristeza, desvelos
silencio
mamá muriendo en cuerpo ajeno
apretando sus tibias manos
acunando su tierno corazón
para que su niña recobre vuelo
y vuelva a andar de nuevo el tiempo.

¿QUÉ FUE DE JACK?

Aquel señor de tez morena y ademanes firmes
se paseaba en aquel patio como si nada
siempre estuvo allí
aflojando una tuerca
acomodando un muro
deshaciendo una cerca.

Jack el plomero

Jack el electricista

Jack el limpia suelos.

Con mirada tierna y más años que la luna
anduvo este señor que todos quisieron
esparciendo luces y querer sin freno.

Hasta que llegó el día de su triste partida
y se fue con su maleta y su buen aire
hacia otras ciudades dicen

y dejó una marca en los que aquí quedamos
o quizás quedó cerca en su lugar de duende
para no dejarnos

y espera oculto a que demos señales
que gremos su nombre
que lloremos en duelo.

LA VECINA ANCIANA

Con reiterada firmeza toma la escoba la vecina anciana
su matutina rutina le exige terminar cada tarea
con precisión militar
recoge hojas
lava su carro
sacude ventanas
sus noventa años dictan el paso y mueven sus ganas.
A cierta hora con el trabajo vencido
y extremo cansancio
vuelve a la verja a esperar a su hija que trae el almuerzo
se arregla el pelo
teléfono en mano
vigila el tiempo que pasa con cada vehículo en movimiento
y cuando no la veo se me aprieta el pecho
y vuelvo a buscarla en un susto cuando amanece el día
porque no me veo sin ella
porque quien alegrará mis mañanas cuando me falte.

CALEIDOSCOPIO

Todas esas formas geométricas que a la vista impresionan
mueven sensores de orden
de líneas proyectadas para contener formas cambiantes
de espacios donde todo es calculado hacia la precisión.
Quien haya tenido en las manos aquel instrumento
y pueda filosofar sobre la vida sabrá
que cual espejo proyectado hacia el azaroso destino
podrá reflejar muchas veces la forma
de las cosas predecibles
pero por sobre todo creará en el caos de la luz
el diseño irrepetible de lo que somos
la simetría única de lo que llamamos vida.



ÍNDICE

(Para el amor y el desamor)

Euforia	9
Ella	10
Vuelve	11
Creo	12
Luces de la ciudad	13
Hay un lugar	14
En un lugar de Galicia	15
228	16
Anatomía del deseo	17
El cigarro	18
Haikus apócrifos	19
Tormenta y calma	20
La luna	21
Preguntas sin respuestas	22
El musgo en las paredes	23
Días de lluvia en el patio	24
Erase una vez	25
Dijo	26
<i>Free Fall</i>	27
Indulto	28
Decepción	29
La carcelera	30
Volverán	31
Los abrazos efímeros	32
Despídete	33
Hazte a un lado	34
Espuma	35
Quédate	36
Plegaria	37
El nombre de una Isla	38

(De la vida y otros amores)

Donde se duerme el otoño	41
Entre el olvido y la fe	42
Las metas	43

Epifania	44
Liberación	45
A la ciudad que dejas	46
Hope	47
El abundante pasado	48
Lo que escribimos	49
Ronda, España	50
La prisa	51
La soledad	52
Por lo que escribo	53
Poemas inconclusos	54
La poesía	55
Mady dice	56
Decir	57
Poema para dormir	58
Exigencias	59
Intuición	60
El laberinto	61
El río	62
Sensación	63
Al aire acondicionado	64
El camino de Santiago	65
La familia humilde	66
Edades salvajes	67
El pintor mediocre	68
Lo que nos ronda	69
En la funeraria	70
En tempestad	71
Guerrera	72
En la boda del hijo mayor	73
Desprendimiento	74
Madre mía	75
A mi hermano millonario	76
Decir que no	77
Niña tiempo	78
Que fue de Jack	79
La vecina anciana	80
Caleidoscopio	81

Este libro de la Colección Betania de Poesía se
terminó de imprimir
el día 24 de Junio de 2026.



editorial **BETANIA**

Apartado de Correos 50.767 Madrid 28080 España.

E-Mail: editorialbetania@gmail.com

Blog: <http://ebetania.wordpress.com>

Facebook: Editorial Betania

RESUMEN DEL CATÁLOGO (1987-2026)

Colección Betania de Poesía:

La novia de Lázaro, de Dulce María Loynaz.

Voluntad de Vivir Manifestándose y Leprosorio (Trilogía Poética), de Reinaldo Arenas.

Piranese, de Pierre Seghers. Traducción de Ana Rosa Núñez.

13 Poemas, de José Mario.

Venías, de Roberto Valero.

Un caduco calendario, La luz bajo sospecha y Érase una vez una anciana, de Pancho Vives.

Confesiones eróticas y otros hechizos, de Daína Chaviano.

Oscuridad Divina, Polvo de Ángel y Autorretrato en ojo ajeno, de Carlota Caulfield.

Hermana, Hemos llegado a Ilión, Hermana/Sister, Dos mujeres, Volver y Hemos llegado a Ilión (1ª y 2ª edición) y Amor fatal, de Magali Alabau.

Altazora acompañando a Vicente, Merla y Quemando Luces, de Maya Islas.

Delirio del desarraigo (1ª y 2ª ed.), *Psicalgia/Psychalgie (1º y 2ª ed.)*, de Juan José Cantón y Cantón.

Noser y Sin una canción desesperada, de Mario G. Beruvides.

Los Hilos del Tapiz y La Resaca del Absurdo, de David Lago González.

Blanca Aldaba Preludia, de Lourdes Gil.

Tropel de espejos, de Iraida Iturralde.

Puntos de apoyo y Soledades, de Pablo Medina.

Hasta agotar el éxtasis, de María Victoria Reyzábal.

Señales para hallar ese extraño animal en el que habito, de Osvaldo R. Sabino.

Leyenda de una noche del Caribe, Vigil / Sor Juana Inés / Martí, Bajel último y otras obras y Calles de la tarde, de Antonio Giraudir.

Cuaderno de Antinoo, de Alberto Lauro.

Poesía desde el paraíso, Cosas sagradas y Resaca de nadas y silencios, de Orlando Fondevila.

Memoria de mí, de Orlando Rosardi.

Equivocaciones, de Gustavo Pérez Firmat.

Fiesta socrática, Versos como amigos y Los silencios del rapsoda, de Florence L. Yudin.

Hambre de pez, de Luis Marcelino Gómez.

Juan de la Cruz más cerca, Batiburrillo y Canciones y Ocurrencias y más canciones, de José Puga Martínez.

Cuerpo divinamente humano (1ª, 2ª ed.), *Vidas de Gulliver (1ª, 2ª y 3ª ed.)* *La mano del hijo pródigo, Fragmentos del descuartizador*, de León De la Hoz.

Hombre familiar o Monólogo de las Confesiones y Bajó lámparas festivas, de Ismael Sombra Haber.

Mitologías, de María Elena Blanco.

Entero lugar, Íntimo color, Ángeles y peces: Los mitos y el misterio, Caminando sin halo ni alas: *Imágenes y Aforismos*, de Laura Ymayo Tartakoff.

La Ciudad Muerta de Korad, de Oscar Hurtado.

No hay fronteras ni estoy lejos;... Se ríe de esquina peligrosa, ¿Qué porcentaje de erotismo tiene tu saliva?, Una cruz de ceniza en el aliento, Que un gallo me cante para morir en colores;... Y se te morirán las manos vírgenes de mí, No sé si soy de agua o de tu ausencia, La cadena perpetua de nunca olvidarte, Le puse alas al mar para que viniera a verme, Cuando el mundo se afeita la tristeza, Ciudadano de un archipiélago de ternura, La isla que me llamaré siempre, Perdido en la placenta del tiempo, Las entrañas de la duda, de Roberto Cazorla.

Oasis, de José Ángel Buesa.

Versos sencillos, de José Martí.

Voces que dictan y Reinenciones. Poesía desde el pensamiento, pensamiento desde la poesía, de Eugenio A. Angulo.

Tantra Tanka y Las estaciones de Aristides Falcón Paradí.

La casa amanecida, El invitado y Amadoro de José López Sánchez-Varos (Pepe Varos).

Sombras imaginarias, Vigilia del aliento y Sigo zurciendo las medias de mi hijo, de Arminda Valdés-Ginebra.

De_Dos que el amor conocen, de Pedro Flores y Lidia Machado.

Rosas sobre el cemento (Poemario de la primera mitad del siglo), de Carlos Pérez Casas.

Catavientos, de Lola Martínez.

País de agua, de Carlos E. Cenzano.

Desde los límites del Paraíso y Alicia en el Catálogo de Ikea-La noche de Europa, de José Manuel Sevilla.

En las regiones del dios Pan, de Carlos Miguel González Garrido.

La flauta del embaucador, de Eduarda Lillo Moro.

Madona, de Jaume Mesquida.

Poemas a ese otro amor, Desencuentros, Símpatos, Sentimientos y Huellas, de Víctor Monserrat.
Los vencidos, de Joaquín Ortega Parra.
El viaje de los elegidos, de Joaquín Gálvez.
Una suma de frágiles combates, de Lucía Ballester.
Lo común de las cosas, de Ricardo Riverón Rojas.
Melodías de mujer, de Joely R. Villalba.
La guadaña de oro y Jesús, tú eres mi alegría y El hotel de los lunes, de José Villacís.
Amaos los unos a los otros, de Oscar Piñera Arenas.
Numeritos y palabras, de Roberto Ferrer.
Afuera, de Camilo Venegas.
Vendedor de espejos, de Eliecer Barreto Aguilera.
Hasta el presente (Poesía casi completa) y Otro fuego a liturgia, de Alina Galliano.
Fugitiva del tiempo, de Emilia Currás.
Cuba, sirena dormida, Refranero español de décimas y Hontanar. Antología de décimas, de Evelio Domínguez.
La memoria donde ardía, de Olga Guadalupe.
Contemplación. Thoughts and Poems, de Ileana González Monserrat.
Tribunal de sombras, de Guillermo Arango.
Las palabras viajeras y Visiones de mujer con alas, de Aimée G. Bolaños.
Cuba en verso: la isla entre rejas y Evoluciones Flagrantes, de Ada Bezos.
Adán en el estanque, de Yoandy Cabrera.
Lenguaje de mudos, de Delfín Prats.
Vida ensombrecida, de Eugenia Muñoz.
El duende (Poemas y cuentos) y Heridas (Poemas), de Víctor Reynaldo Marrero Pérez.
Los poetas nunca pecan demasiado, de Manuel A. López.
El centeno que corta el aire, de Margarita García Alonso.
El libro de las conversiones imaginarias, de Jorge Luis Arcos.
La casa de mis abuelos (Poemas y cartas), de Castor González Madrazo.
Los poemas de Suecia / The Sweden Poems, de Oliver Welden.
Cuba: Poema mitológico, de Guillermo Rodríguez Rivera.
Los cristales que te hincan, de Lina de Feria.
El ángel o la bestia, de Tamara G. Méndez Balbuena.
El ojo de la gaviota y Los cuervos y la infamia, de Félix Anesio.
Sepia, de Ena Columbié.
Cierro mis ojos y escribo estos poemas, de Alberto Muller.
Copos en la piel, de Carlos I. Naranjo.
Rimas del alma. Observando el mundo, de Carlos M. Taracido.
Tabla de salvación, de Lilliam Moro.
Primer Labio, de María José Mures.
Homenaje a la Tierra, de Rubí Arana.
Neblina, de Salomon Montaguth.

Multiverso infinito, de Zalbidea Paniagua
Libertad y familia, de Leoncio V. Rodríguez.
Ferocidad: Los años sucios, de Luis García de la Torre.
Cartas a mi madre, de Luis Rafael.
Anti-nocturnos del Caribe, de Jorge Gabriel M. Vera.
Lo ojos de Lizzy, de Mayda Silva.
Memoria, de Laura Domingo Agüero.
Fósiles de lluvia y De corales, de Yairen Jerez Columbié
Acrobacia del abandono y El polvo del torbellino, de Rafael Bordao.
Casa que ya no es mía, de Carlos Ramos Gutiérrez.
La boca en las tapias, de Soledad Velázquez.
Vientos en el terrado, de Rafael Vilches.
Imitación de la Poesía y El nombre de una Isla, de Milena Ferrer Saavedra.
Traiciones y transgresiones / Treasons and transgressions, de Juan Cueto-Roig. Edición bilingüe.
De orillas, robles y madre selvas, de Mireya Goñi Camejo.
Las bibliotecas perdidas, de Roberto Méndez Martínez.
No hablemos de la desesperación, de Jose Mario



Milena Ferrer Saavedra (La Habana, Cuba, 1981) es poeta, licenciada en Psicología por la Universidad Internacional de la Florida (FIU) y Máster por la Universidad Internacional de Valencia. Obtuvo una primera mención en el concurso de poesía “Pinos Nuevos” convocado por el Instituto cubano del libro en el año 2003 con el volumen de versos *Estanque de Nenúfares*. Autora de *Qui-
meras* (Baquiana, 2010) e

Imitación de la poesía (Betania, 2024), ha colaborado con revistas como *Caritate*, *Insularis Magazine*, *Baqui-
ana*, *Linden Lane Magazine* y la *Jauría Magazine*. Reside en Miami desde 2006 y participa activamente en la vida literaria de la ciudad. Fue invitada al Segundo Encuentro Internacional del Libro Cubano Exiliado (2025), el Festival Internacional de teatro Casandra (2026) y a la Feria del Libro de Miami (2026).



editorial **BETANIA**

Colección BETANIA de Poesía